

OPCION-DECISION Y LIBERTAD EN EL TRABAJO INTELECTUAL

Contextualización de la antropología filosófica de Francisco Romero

ROBERTO MORA*

Antes de abordar el tema sobre la contextualización de la obra de Francisco Romero es importante exponer algunos aspectos que motivaron el desarrollo de este trabajo.

El ser humano llega a un mundo ya hecho, en el nacimiento no se elige lugar, fecha, conciudadanos ni siquiera a los parientes, y la muerte, salvo en el caso del suicidio, tampoco se puede elegir. Sin embargo, en el transcurso de la vida el binomio Opción-Decision se presenta como una actividad perenne. Entre una de las opciones ineludibles está la de optar por una determinada actividad con la cual se debe subsistir. Una vez que se elige la actividad de entre los múltiples casos que en el transcurso de la vida se presentan, ya sea estudiando y preparándose para la dirección o creación de una empresa, como intelectual e incluso como mendigo que también es una elección -ya que el acto de pedir permite al individuo sobrevivir-.

Empero y esto es un aspecto que no se puede dejar de mencionar es que en muchas ocasiones las decisiones se deben de tomar con base en las posibilidades que la vida ofrece. Estas opciones para vivir de una determinada manera o para realizar los deseos, pueden tener dos características: se

presentan en forma de oportunidad -en el sentido de que una persona estaba en el lugar y en el momento adecuado para aceptar o rechazar una opción- o en forma de causalidad -como opción que una persona ha ido construyendo con su trabajo y esfuerzo-.

Entre las opciones que un ser humano puede elegir se encuentran las de desarrollar una actividad deportiva, artística, comercial, intelectual, entre otras. La opción que en este trabajo me interesa investigar es la filosófica, y para desarrollar el binomio Opción-Decision y su relación con la Libertad elegí la antropología filosófica del argentino Francisco Romero.

Para estudiar la obra y la vida de Romero empleo la disciplina de historia de las ideas. Para tratar de comprender con mayor hondura vida y obra se considera como ineludible el desarrollo de una contextualización, ya que con esta base es posible interpretar con mayor noción las posibilidades que estaban presentes en la vida del autor así como las decisiones que se tomaron.

Empero, y este es el aspecto central que motiva la investigación, cuando se lleva a cabo el trabajo de contextualizar vida y obra, o dicho con otras palabras, al estudiar la relación texto-contexto, generalmente se da por hecho conocido el que los te-

* Magister en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

mas expuestos corresponden al pensamiento de la época, ya sea en la actividad económica, política o literaria. En este sentido, el estudio de la obra y la vida a través del desarrollo de una investigación contextual esquiva el trabajo sobre un aspecto de fundamental importancia, la decisión.

Es posible preguntar ¿qué motiva la decisión al desarrollar un determinado tema en lugar de otro? Por otra parte, ¿toda decisión corresponderá necesariamente a un contexto? En el caso de la obra de la antropología filosófica de Francisco Romero, parece ser que la respuesta es no.

Pero antes de sacar conclusiones es necesario desarrollar algunas referencias a la obra de Francisco Romero y posteriormente tratar ampliamente el tema del contexto, ya que con esta base será posible apreciar la dificultad de comprender la relación cuasi-mecánica que generalmente se ha dado a la relación texto-contexto, en lo tocante a la decisión de haber elegido un tema en específico.

II

Este trabajo es posterior a uno más extenso en el que abordé la antropología filosófica de Francisco Romero,¹ motivo por el cual las referencias que expongo para desarrollar mis supuestos son de su obra. Para comprenderla consideré necesario acometer dos aspectos fundamentales, la vida del autor y los supuestos filosóficos con los que construyó su interpretación.

En un primer momento el estudio sobre la vida de Romero parece algo irrelevante, pues su filosofía, de carácter universalista, consistía en reflexionar sobre un puñado

de dudas o temas capitales, pensamiento que no tiene la responsabilidad de contemplar los aspectos particulares de una cultura. ¿Entonces me pregunto, qué relación guarda el estudio de la vida del autor, con su producción filosófica? Un gran número de trabajos que en Nuestra América se han dedicado a abordar el estudio del pensamiento de los hombres ilustres de estas sociedades han enfatizado en la importancia de incluir el análisis de los sistemas sociales en los que se han producido las obras, ya que ello permite penetrar con mayor profundidad en las dudas o problemas no sólo filosóficos, sino también sociales que influyen en la formulación así como en la solución de esas dudas y problemas.

Para comprender con mayor profundidad las obras intelectuales han surgido diversas propuestas, por ejemplo, se ha puesto énfasis en la importancia de establecer un sistema de conexiones para determinados momentos históricos (Roig), asimismo se ha propuesto la posibilidad de combinar los aportes de la historiografía latinoamericana de las décadas del 40 y 50 con los estudios de historia económica y social que promovió la teoría de la dependencia (Soler), otras, han girado en torno a la importancia de integrar el estudio sobre los modos de producción de los países (Cerutti, en un primer momento). Propuestas que en mi opinión evidencian la importancia de continuar el debate sobre la relación texto-contexto, en donde el contexto es lo que hace más inteligible a la obra, es la parte por la que adquiere un sentido más pleno, sin embargo, la importancia del texto es fundamental, ya que es la guía para determinar qué tipos de contextos son fundamentales.

1. El título del trabajo que se cita es: Consideraciones sobre el hombre y la intencionalidad espiritual, estudio basado en la propuesta de Francisco Romero. Tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con la que se optó por el grado de Maestría en Estudios Latinoamericanos (filosofía).

En este caso, encontré que al comprender la vida de Romero dentro del marco social de su país, su proyecto de filosofía correspondió a las directrices marcadas (de ciertos sectores predominantes, económica y políticamente) en un plan social que miraba hacia Europa y que intentaba insertarse en ése mundo, no sólo de manera comercial sino también intelectualmente. El arribo a esta conclusión me motivó a reflexionar sobre la importancia de comprender mejor la idea de contexto. Con esto se busca contribuir al desarrollo de la disciplina histórica de las ideas en Nuestra América.

III

Existen diversas maneras de entender el contexto. En mi opinión, es posible reunir las en dos grupos, ello debido al ámbito (o ámbitos) que comprenden:

- 1) Contexto como una estructura parcializada a una rama del saber humano, así una obra literaria o de psicología estarán referidas a una determinada corriente de pensamiento o escuela a través de la cual encontrará su fundamento, sin embargo, es en mi opinión una manera inadecuada de entender el contexto, ya que ningún ser humano se encuentra fuera del mundo social, por ello la producción intelectual siempre tendrá correspondencia con el momento histórico en el que se desarrolla. Lo cual nos lleva a una segunda manera de entender el contexto.
- 2) Contexto como un estudio integral, en la cual la reciprocidad del tiempo social y la obra se ha entendido como la necesidad de emprender un estudio, sino de todas las ramas del conocimiento humano, sí con el más amplio número de las disciplinas, investigación que permitirá exponer una interpretación más completa de la obra.

En este punto se puede entender el contexto como contextualismo, en el sentido de que se considera la movilidad temporal de una de las actividades del ser humano en su estrecha relación con el resto de los acontecimientos de las otras actividades humanas. Sin embargo, esta manera de comprender el contexto presenta dos dificultades:

- a) La investigación sobre el contexto intenta abarcar el mayor número de disciplinas y actividades humanas posibles, lo que provoca que en las más de las veces la elección de los ámbitos sea en su mayor parte impropia o injusta para algunas de las actividades.
- b) Además la movilidad temporal doctrinaria y de acontecimientos de actividades como en política, economía y movimientos sociales, se tendría que ver reflejada durante el desarrollo de la investigación, fundamentado con el estudio de cada una de los cambios o modificaciones que se presentan en cada una de las actividades humanas. Como un ejemplo, es posible indicar que no es posible circunscribir la explicación a la simple mención de un acontecimiento social, ya que lógicamente éste tendría su interrelación con la política y la economía, y éstas como los hechos sociales son cambiantes.

Empero, si el contexto no debe limitarse a una disciplina o corriente de pensamiento y el estudio integral presenta algunas dificultades que generalmente no se resuelven en los trabajos, entonces ¿qué se debe entender por contexto? y ¿cómo se debe establecer una correcta interrelación entre el texto y el contexto? Antes de responder es oportuno señalar que la opinión que aquí expongo se dirige a señalar que el estudio de la obra de un personaje que tuvo

cierta relevancia en un momento histórico específico, se continúa con el conocimiento de una determinada escuela o presencia de pensadores que guiaron las ideas de algún autor, trabajo que se establece en un gran número de casos, como fue el mío, ya que estudié a los autores cuyos temas fueron objeto de estudio de Romero y que de una u otra manera lo inspiraron a opinar que la universalidad del pensamiento consiste en el mantenimiento de plenitud de su significado, cuando es independiente del complejo cultural en el que se ha creado, y por lo tanto es útil para cualquier otra población.²

Pero cuando alguien quiere enterarse más a fondo, para poder comprender la vida del autor, surgen dudas como ¿cuáles fueron sus motivos, para escribir? o ¿por qué eligió un tema específico? u otras preguntas dirigidas a conocer más de la persona que formuló las ideas. Estas son interrogantes impulsadas por el interés humano de entender más la visión de la vida, por ello, no basta con conocer la idea, ni tampoco una corriente de pensamiento. La finalidad de contextualizar a nivel de las diversas ramas de la producción social es la de comprender más al ser humano, lo que lleva necesariamente a estudiar el momento histórico en el que vivió, pues ello permite tener una visión global sobre la cosmovisión o las dudas imperantes durante un período específico.

¿Entonces cómo se debe de contextualizar de manera correcta? En mi opinión, es necesario saber a qué se alude con el término "contexto". Esta palabra de acuerdo al diccionario de José Ferrater Mora viene del verbo latín *contexere*, que significa,

tejer, entreteter, entrelazar. Con respecto al tema que aquí interesa, cuando se habla de una obra escrita se alude a la configuración de la misma. Por otra parte, en el diccionario de Nicola Abbagnano encontramos estas palabras: "el conjunto de los elementos que condicionan, de un modo cualquiera, el significado de un enunciado".³ Sintetizando ambas posturas se puede decir que contextualizar es comprender los elementos que han servido para configurar una obra y que sin éstos se hace menos inteligible.

Ahora bien, en los diccionarios, cuando se refieren al contexto señalan el contexto lingüístico como parte principal, para Abbagnano se indica: "es el conjunto lingüístico del que forma parte el enunciado y que condiciona su significado en modos y grados que pueden ser muy diferentes".⁴ El caso de Ferrater Mora es parecido, pero agrega alusiones a contextos extralingüísticos, en donde enmarca el social, político, histórico, económico, psicológico, entre otros. Modos de contextualizar que a diferencia del acontextualismo, buscan establecer las relaciones entre las obras y las diferentes áreas del conocimiento humano así como de sus diversas actividades.

Por extensión, la idea de contexto se entiende como la de una organización (u organizaciones) creada (s) por el ser humano de la (s) que se ha (n) servido para relacionarse con sus semejantes y que al mismo tiempo lo (s) han ido determinando en su quehacer y de manera visible en su producción intelectual. Sin embargo, creo que es preciso efectuar un deslinde entre lo que me parecen son dos formas estructurales en las que se puede entender la idea de contexto:

2. Cf., Francisco Romero, *Teoría del hombre*, 3a. de., Losada, Buenos Aires, 1965.

3. Abbagnano, Nicola. *Diccionario de filosofía*, 10 reimp., México, FCE, 1993, p. 232.

4. *Ibidem*, p. 33.

- 1) Los que se han creado por las relaciones que organizan la vida entre las diversas sociedades, estructuras como la economía, la política, las tradiciones, entre otras.
- 2) Contextos como la psicología, literatura, filosofía, que estudian la presencia de las corrientes de pensamiento en la producción intelectual y que generalmente giran en torno de la vida del ser humano. Esto no quiere decir que no hayan surgido de relaciones sociales, sino más bien que son estructuras de saber o escuelas que han transmitido sus tesis entre pensadores.

Ahora bien, lo que verdaderamente importa es el establecimiento correcto de las interrelaciones entre ambos tipos de contexto. Dirección hacia la que apuntan los trabajos de historia de las ideas en América Latina.

IV

El correcto establecimiento de relaciones entre los dos ámbitos humanos permite penetrar aquello de que se habla -en este caso una obra escrita- por lo cual, resulta más inteligible. En conjunto los dos tipos de contexto señalados líneas arriba, articulan un sistema que dota de significado a cada una de las partes. En este punto es pertinente detenerse, ya que el hecho de que uno de los contextos o sistemas permitan aprehender un sentido a una de las partes no implica que haya una correspondencia única o un sólo sistema de referencia, sino más bien que puede ser la columna vertebral de la investigación.

Una vez que se ha precisado la manera en que entiendo la relación de contextos, es oportuno apuntar que una de las primeras confusiones que se presentan al momento de establecer una posible relación entre una serie social y una intelectual -general-

mente la producción de un pensador-, consiste en ubicar el momento histórico en el que éste vivió, estableciéndose como único referente para estudiar los problemas que el intelectual se planteó, así como sus interpretaciones y aporte a tales dudas. Para responder al por qué señalo como una confusión que considerar como factor único y fundamental los años en los que vivió determinado autor, remitimos a las ideas expresadas por Francisco Romero, quien en el trabajo "De antropología filosófica, Los orígenes del interés actual por el problema del hombre",⁵ señaló que el nacimiento de la antropología filosófica se inició en el siglo pasado debido al cambio de concepciones que el ser humano tuvo de sí mismo. Apunta Romero que desde la Edad Moderna hasta Kant, las disquisiciones filosóficas sobre el ser humano habían concordado con la tesis religiosa, sin embargo, en el Siglo XIX las ciencias naturales se arrogaron el derecho de ser el único modo de saber válido, ello debido a sus ingentes conquistas lo que conllevó al desprestigio de la especulación filosófica. El trabajo fue llevado a cabo por el consorcio de científicos filsofantes y por los filósofos de la izquierda hegeliana, quienes recibieron mayor impulso cuando hizo su entrada el evolucionismo biológico, que condujo a la caracterización del ser humano sólo en términos naturalistas.

Posteriormente, agrega Romero, el cientificismo que motivó el cambio de reflexión de la postura clásica: materia-espíritu, por la de vida-espíritu, no pudo dar solución completamente satisfactoria a tan compleja fórmula, lo que conllevó al replanteamiento de la índole de lo espiritual. Al recobrase la filosofía, se dio a la tarea

5. Francisco Romero, Ortega y Gasset y el problema de la jefatura espiritual y otros ensayos, Buenos Aires, Editorial Losada, 1960.

de entender al hombre con un alcance más amplio. Hasta aquí la interpretación de Romero sobre cómo fue que surgió con Max Scheler la antropología filosófica y otras obras posteriores con diversos aportes.

Ahora, lo que deseo señalar es que cuando Romero desarrolló su obra orgánica más importante *Teoría del Hombre* (1952), no estaba tratando problemas de su época exclusivamente, sino dudas que venían de muy atrás y de un contexto social ajeno a la vida que él llevaba en Argentina. Por otra parte, también en su trabajo se planteaba un futuro, como lo llegó a señalar Risieri Frondizi, quien señaló que Romero una vez cumplidos los setenta años encaró la difícil empresa de elaborar una ética.⁶ Ahora bien, si la influencia del contexto es fundamental, entonces la presencia de los aspectos culturales de un país siempre estarán presentes, pero con relación a la ética de Romero y de acuerdo a la concepción y proyecto de filosofía que sustentaba, ésta (la ética) difícilmente hubiese tenido correspondencia directa con el contexto social argentino.

Además surge una duda, en la fecha en la que Romero desarrolló su reflexión, en Europa ya habían cambiado las perspectivas filosóficas. Las diversas propuestas que se etiquetaron con el nombre de "existencialismo" habían comenzado a adquirir importancia en el viejo continente. Ello motivado entre otras cosas por la Segunda Guerra Mundial. Lo que nos lleva a preguntarnos, si Romero estudiaba a los filósofos europeos por ser la vanguardia, entonces ¿no estaba al día de la producción filosófica? o ¿decidió ignorarlos? Con respecto a la primera interrogante, no me puedo permitir

decir que no conocía la obra de autores como Heidegger, Sartre, Marcel, etcétera.⁷ La segunda parece más viable, ya que el hecho de que pudo haber considerado a esas nacientes reflexiones como un campo que pronto se agotaría. Entonces, esto nos puede llevar a la conclusión de que el contexto filosófico que se desarrollaba en la etapa de madurez de Romero, no tuvo presencia alguna en él.

Por lo tanto, no se puede hablar de manera simple, que el hecho de estudiar el contexto en el sentido socio-histórico nos dará una base firme para entender el pensamiento de un autor. Es en este punto en donde se presenta la dificultad de establecer interrelaciones entre las series sociales e intelectuales, como ejemplo, en el caso de Romero y su proyecto de ética cuya base radicaría en la trascendencia, no sería posible establecer una interrelación, ya que, ése pensamiento filosófico escaparía a cualquier sociedad, por el hecho de que se trataba de un esfuerzo por situarlo fuera del ámbito temporal humano. Sin embargo, es posible aducir que precisamente el establecimiento de puentes de las series sociales e intelectuales se llevó a cabo al comprender la vida de Romero dentro del proyecto para una nación el cual consistía en colocarse como país de primer mundo y para ello era necesario relacionarse -en posición de igualdad- con Europa de manera comercial e intelectual.

V

Bajo las anteriores premisas es posible concluir que la manera integral de estudiar el contexto, en donde se hace acopio de diversas estructuras o ramas del conocimiento humano como la política, la economía,

6. Cf., Prólogo a l libro, *Homenaje a Francisco Romero*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires—Facultad de Filosofía y Letras, 1964.

7. Como dato interesante cabe señalar que Romero no los cita en sus trabajos.

etcétera son necesarias para entender la vida de cualquier autor. Por otra parte, la manera parcializada que corresponde a los contextos que estudian la presencia de diversas disciplinas intelectuales que el ser humano emplea para construir su pensamiento, ya sea, literatura, filosofía, psicología.

Con esta base es posible señalar que el contexto debe ser lo más amplio posible para tratar de comprender la vida del autor y lo más restringido para comprender la obra.⁸ Esta conclusión precisa la diferencia existente entre contextualizar una obra y contextualizar la vida de un pensador. Comprender la diferencia, permitirá desarrollar un verdadero trabajo integral texto-contexto.

Ahora bien, la dificultad al abordar una investigación en la disciplina de historia de las ideas, se debe al establecer la relación texto-contexto. Una vez que se ha salvado

esta dificultad, se puede ofrecer una interpretación más justa sobre la vida y la obra del pensador en cuestión. Sin embargo, difícilmente se podrá exponer una explicación satisfactoria que justifique la decisión al desarrollar una temática o corriente de pensamiento. En el caso de Francisco Romero la decisión de continuar con un modo de reflexión que ya se había considerado agotado, pero que para él -tal vez- constituía la única posibilidad de llevar a cabo una filosofía universalista.

Sólo resta señalar que la decisión constituye el punto más importante de la expresión de la libertad. Esto es posible decirlo, ya que en muchas ocasiones se habla del joven y el viejo autor (o autores) cuando se encuentran cambios de concepción en las ideas expuestas o incluso en las teorías defendidas, ello implica un cambio, una nueva decisión que expone la libertad.⁹

-
8. Incluso en los casos en el que el libros o los libros de algún pensador se enfoquen al análisis de problemas sociales, mejor dicho, es en estos casos donde el contexto de la obra debe ser lo más restringido y enfocado a la temática de la obra, ya que si se trata de contextualizar cada uno de los sucesos que trata y además si se trata de comprobar si sus fuentes fueron las correctas o las interpretaciones resultado de su investigación. Así, esto implica un grado de profundidad que sólo se puede resolver restringiendo a los temas aludidos. En este sentido, restringir implica circunscribir la investigación a la temática central y no a tratar sólo un puñado o un tema.
9. Claro que en las más de las veces los pensadores reproducen las corrientes de pensamiento que predominan en una determinada sociedad, pero incluso en estos casos, la decisión constituye el punto en donde se plasma una cierta libertad, la de la reproducción de un sistema social vigente.

BIBLIOGRAFIA

1. ABBAGNANO, Nicola. Diccionario de filosofía, 10 reimp., México, FCE, 1993, p. 232.
2. "Consideraciones sobre el hombre y la intencionalidad espiritual", estudio basado en la propuesta de Francisco Romero. Tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con la que se optó por el grado de Maestría en Estudios Latinoamericanos (filosofía).
3. ROMERO, Francisco. "Teoría del hombre", 3a. de., Losada, Buenos Aires, 1965.
4. ROMERO, Francisco. "Ortega y Gasset y el problema de la jefatura espiritual y otros ensayos", Buenos Aires, Editorial Losada, 1960.
5. Prólogo al libro, "Homenaje a Francisco Romero", Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1964.